

Por Salamanca...

Está a punto de realizarse lo del empréstito municipal, con lo que se acometerán no pocas obras de beneficio general para la ciudad, que buena falta hace. Y ojalá en esto esté acertado el Ayuntamiento, y distribuya bien las cantidades, importe del empréstito, a fin de obtener el máximo de ventajas para la ciudad, y pueda sufrir una importante transformación, tanto en higiene como en limpieza de sus calles, que ofrecen, sobre todo en días de lluvia, un aspecto lamentable.

A todos, pues, alcanzarán los beneficios de tales reformas. Y conste que no nos referimos solamente por la cantidad de trabajo que reporta a la clase trabajadora, sino que hablamos en un aspecto general. Que no siempre que se pide la construcción de obras, tiene solamente la finalidad de procurar trabajo, aun cuando sea justo y humano. Sino porque toda reforma, toda obra, tiene, no cabe duda, un beneficio común.

Nadie ignora, las insistentes campañas que la clase trabajadora ha realizado, hasta lograr que sea un hecho entre otras cosas, la construcción del hospital provincial, la Casa de Correos, etcétera, obras, que aparte del trabajo que proporcionan a los obreros, sirven de embellecimiento a la ciudad, y vienen además a amparar la necesidad que se deja sentir.

Ojalá, todos los salmantinos trabajaran con el mismo interés que los obreros organizados por el fomento de nuevas construcciones, pues bien seguro que se conseguiría mucho más para Salamanca, a la que veríamos transformada en pocos años.

Nosotros por lo menos, tenemos la seguridad de haber cumplido con nuestro deber, y continuaremos en el mismo puesto velando por los intereses generales de la ciudad, sin que con ello queramos hacer campaña política.

¿Pueden decir igual las demás clases?

Con la tralla en alto.

Un articulista de «Salamanca», cuyo nombre no recuerdo, ni hace al caso, ha podido llenar unas cuartillas hablando de las diferentes lápidas que nuestra ciudad exhibe, perpetuando la memoria de no pocos ilustres salmantinos. Y en verdad que el articulista no nos dice nada nuevo, ni nada de particular que merezca la pena de figurar en las columnas de un periódico.

Refiriéndose a la lápida en honor de Ruiz Aguilera, colocada hace bien pocos meses en el Palacio de San Boal, dice así: «Pero lo que más me ha llamado la atención, son las casetitas colocadas diagonalmente en esquinas opuestas como dando variedad. Nos asalta la duda. ¿Serán garitas de perros o colmenas de último sistema?»

¡Originalísimo! ¡Como para reírse a carcajadas! El articulista en cuestión demuestra con estas afirmaciones, una ignorancia supina del significado de esas casetitas y de las otras dos figu-

ras más que en unión de éstas adornan las cuatro esquinas.

Seguramente, que si el articulista de «Salamanca», hubiera leído las inspiradas poesías de Ruiz Aguilera, no se le ocurriría la tan inocente pregunta de que si serán garitas de perros o colmenas de último sistema.

Y ya que nos demuestra que desconoce las producciones de Ruiz Aguilera, pregunte a algún amigo que las conozca, por qué en la lápida se han colocado los lirios y la cabaña.

Y no nos interesa, más, que el articulista en cuestión salga de su ignorancia; por lo demás, le dispensamos la rectificación y hasta le perdonamos su atrevimiento.

¡Oh! Queremos recordar una frase de un querido y sabio maestro: A Salamanca, más que a enseñar, hay que venir con la pretensión de aprender.

JUAN DEL PUEBLO

LA NOCHE...

Por que duermas, hijo mío,
el ocaso no arde más;
no hay más brillo que el rocío,
más blancura que mi faz.

Por que duermas, hijo mío,
el camino enmudeció;
nadie gime sino el río,
nadie existe sino yo

Va anegando niebla el llano.
Se cerró el suspiro azul.
Se ha posado como mano
sobre el mundo la quietud.

Yo no sólo fui meciendo
a mi niño en mi cantar;
a la tierra iba adurmiendo
al vaivén de mi cunar.

GABRIELA MISTRAL

El militante.

El hombre activo, la célula activa de toda corporación política y social, debe ser forzosamente el eje más sólido, la parte más consistente de su deber, de su acción.

La volubilidad, la veleta, el hombre que se modifica cada veinticuatro horas, sin mediar en ello un período de transacción, un proceso de formación de criterio o de conciencia, no puede no debe llamarse militante solvente y responsable de una corporación.

En la organización obrera, como en todas las organizaciones del mundo, de carácter obrero o capitalista, producto de la inconsciencia, de la defectuosidad del hombre, vemos militantes insolventes.

Podríamos empezar por decir que es insolvente, que no puede ser militante de un ideal, el que desconoce en su esencia la finalidad a que aspira. Podríamos adicionar a estas incondiciones de militantes, la incompreensión de los medios de lucha, a medida que ésta avanza en la Historia y en las fases o momentos históricos aconsejan modi-

ficaciones de forma, de fondo de marcha.

Jamás consideramos insolvente al militante que va estudiando detenidamente las fases de la lucha, que omite las posiciones sistemáticas que aconsejan las fórmulas sencillas y combate los sectarismos de toda laya.

Es decir, que entre aquel que modifica el criterio por impulsiones del momento y el que lo hace por reflexión, por deducción, media un abismo. El uno es militante solvente. El otro es irresponsable. Carece de solvencia.

JUAN LOPEZ

Ayudemos a los campesinos.

Pocas provincias españolas, en las que predomina el elemento campesino, se encuentra en un abandono como el que deja sentirse en esta provincia castellana, sin duda, por la falta de ayuda de los trabajadores de la ciudad. Y es interesante el hacer ver a estos camaradas del terruño, la necesidad de que se organicen para hacer valer sus derechos de hombres explotados. Además, es necesario que el movimiento social vaya al unísono: obreros de la ciudad y del campo, sin cuya unión de ambos elementos, no se llegará al logro de las aspiraciones proletarias.

Sin embargo, apesar del abandono de los trabajadores de la ciudad con los del campo, se dan fenómenos dignos del mayor elogio, porque es Salamanca, la que conserva en su provincia, las organizaciones más antiguas de España que figuraron en el movimiento obrero.

Tenemos el caso de Béjar, que por ser demasiado conocido, nada diremos.

Pero hay otro pueblo, de vieja historia, al que no le hemos concedido apenas importancia. Y es Villavieja de Yeltes, el pueblo de Villavieja, que sin que haya llegado la voz de la ciudad, desde que Pablo Iglesias, extendió el pregón de las ideas socialistas; Villavieja, sin duda alguna con buen sentido, supo organizar la Agrupación Socialista, que cuenta con largos años de vida, gracias al entusiasmo de los elementos que la integran y a la actividad de contados camaradas, como el compañero Benjamín Vázquez, que apesar de las contrariedades que haya podido sufrir, se ha mantenido íntegro en su puesto, pregonando las ideas socialistas y procurando crear adeptos que llenos de fe cumplen con los deberes que le impone el partido.

¿No se obtendrían buenos resultados si a los pueblos se les atendiera en condiciones?

De todas formas, justo es reconocer el valor que representa en esos valientes camaradas que se consagran al ideal socialista, porque en él tienen fe y en el que cifran todas sus ilusiones idealistas.

¡Admirable, camaradas!

Inconsecuencias.

Por lo que respecta al sentido idealístico de las ideas en razón de ser con la actuación a la par con ellas, no van aparejadas aquellas con éstas. Fuérame fácil buscar la inconsecuencia que en el camino de nuestra vida toman arraigo las contradicciones más opuestas en manera de ser de los individuos, aun cuando éstos, dotados de una moral elevada, muy por encima de la demarcación rutinaria ostentada por el vulgo. El ambiente toma una influencia importante en el desarrollo moral del individuo; a veces creyendo obrar en consonancia con lo que se dice ser, y hasta con relación a sus formas temperamentales, bien por causas externas, influencias sociales, prejuicios adquiridos en la infancia, arraigados estos fuertemente a nuestra psiquis, impelen contrariamente a marchar por diferentes veredas que las que nuestro pensamiento nos dicta. El instinto de conservación, en todo ser humano innato, hace que no seamos como deberíamos de ser. «Sería esto», nos decimos así mismo. «He obrado de una forma contraria a mi modo de ser, a las concepciones que digo ostentar no sujetas»—nos decimos después de reflexionar un minuto, viendo que hemos hecho una cosa que no debimos hacer si antes la hubiésemos amarrado fuertemente a nuestros principios. En fin que hay algo en la vida práctica que no está en relación con lo que concebimos. Aachacárase esta inconsecuencia al individuo y se caería en el más fragante error.

Años ha que hojeamos libros y más libros de las mentes más cumbres del pensamiento humano, nuestros ya cansados ojos buscan en estas páginas concepciones de grandes hombres, que al aplicarlas hoy a la vida real individualmente, sería pernicioso y aún colectivamente por causa de la incultura la ignorancia y rutina colectiva serían impracticables. Y hétenos aquí al individuo en plena lucha moral consigo mismo, alcanzando el sufrimiento sensitivo una fuerza que le hace caminar al aislamiento. Encerrado en tan estrechos límites una mentalidad que pugna por salir a la luz e irradiar el campo ajeno, no encontrando campo adecuado para expandirse lucha entre sí, y el roce con la vulgaridad reinante le hace caer cual hojas del árbol caen desmayadas, secas, al primer vendaval que sopla en otoño. Su mentalidad, que floreció en el huerto que cultivaron eminentes jardineros del pensamiento avanzado, solo podrá tener contacto en el huerto espiritual de estos hombres, ya que los demás no le dan campo para cavar profundamente en el surco de la vida. Y quiera que nó, veráse a ser algo inconsecuente con sí mismo.

SIMON PEREZ ARICHA

Por causas ajenas a nuestra voluntad, no podemos publicar varios escritos de actualidad y un artículo del camarada José S. Alfara.

¡BENDIGAMOS Y AMEMOS! Esclavitud, servidumbre y salariado

Al sentarme a la mesa y ver el pan dorado sobre el mantel de nieve, en voz baja bendigo a los hombres humildes que lo han elaborado y a los buenos labriegos que sembraron el trigo.

Y al contemplar las flores que, en búcaro gracioso, perfuman con su verde, su rojo y su amatista, bendigo al jardinero que las cuidó amoroso para que me deleiten, mientras como, la vista.

Y ante el vino rosado, que al sorbo me provoca, el corazón, alegre, y el alma, toda mismos, bendicen con palabras que fluyen de mi boca al que arrancó las uvas y estrujó los racimos.

Y rotos ya los diques de mi agradecimiento, bendigo a todos cuantos producen cuanto existe: la vajilla en que como, la silla en que me siento, el lecho en que descanso y el traje que me viste.

Tú que haces mis zapatos, ¡sé por siempre bendito!
¡Y tú, que me das gusto con compotas y cremas!
¡Y tú, albañil hermano, que hiciste este cuartito,
donde, de noche, a solas, escribo mis poemas!

¿Qué soy yo ante vosotros? ¡Un hombre que hace versos,
en los que, humanamente, de todo mal se apiada,
que irán algunos días por el mundo, dispersos,
y que, tal vez, acaben por no servir de nada!

¡Pobre de mí, que, a cambio de tanto beneficio,
no podré daros nunca más que humildes canciones!
¡Mi vida es toda vuestra: la ofrezco en sacrificio
sobre las rojas aras de vuestros corazones!

Sabio, tu pluma es oro. ¡Tu pluma vale mucho!
¡Y tu lira no vale mucho menos, poeta!
Pero ¡haced que bendigan a su hermano serrucho,
a su hermano martillo y a su hermana piqueta!

¡Amemos, hombres doctos de vibrante palabra,
al que levanta muros o en las minas se abisma,
al que barre las calles o las llanuras labra,
porque la carne de ellos es nuestra carne misma!

¡Habladles con sencillas palabras fraternales,
que ilustren por las claras, que traigan por lo bellas!
¡No ofendáis su incultura con frases doctorales!
¡Poned en ellas luces! Poned amor en ellas!

¡Obreros entregados a trabajos diversos,
a todos os bendice mi mano temblorosa!
¡A tí, joven cajista, que compones mis versos,
y a tí, viejo ignorado, que cavarás mi fosa!

MIGUEL R. SEISDEDOS

Gasa de Arriba Le Lion D'or.

ALCOHOLES, VINOS Y LICORES

Escritorio: Carmelitas, 12.
Almacenes: (Chamberí), Te-
jares. Despacho: Romano-
nes, número 3. Fábrica de
Licores: Carretera Aldea-
:: :: tejada. :: ::

Teléfonos 153-423-393 SALAMANCA

En este acreditado Bar se ex-
penden toda clase de bebidas
de las más acreditadas marcas.
Especialidad en bocadillos.

Calle del Prior, 5.—SALAMANCA

LO MEJOR CONTRA LA GRIPE, EL
EXQUISITO Y AFAMADO COÑAC

González-Byas

SUS COMPONENTES NO SON TÓXICOS, Y
POR ESO LO RECOMIENDAN DOCTORES
EMINENTES :-: PEDIDLO EN COLMADOS,
:-: BARES, CAFÉS Y ULTRAMARINOS :-:

Este número ha
sido visado por
la censura.

Todos los órdenes jurídicos hasta ahora conocidos han sido impuestos, en último extremo, por una minoría de poderosos, y por lo tanto han tratado siempre de favorecer los intereses de éstos a expensas de las grandes masas del pueblo.

Los sistemas jurídicos de la antigüedad, el derecho griego y el romano, evidenciaron claramente este origen, entregando, con la institución de la esclavitud, la gran mayoría de las poblaciones a la libre explotación de los amos. Y la organización feudal, que se mantuvo durante la Edad Media y hasta buena parte del siglo XVII y XIX, poseía en la servidumbre de la gleba una institución jurídica que tenía el mismo fin y producía idénticos resultados.

Aún la gran revolución francesa, cuya influencia sufrimos todavía, no hizo más que disfrazar el mal sin suprimirlo.

Es cierto que dicha revolución y los movimientos sociales a ella anexos aboliaron la independencia personal de la masa de determinadas personas, basando el orden económico en el sistema del libre contrato; pero tal libertad de contratación es solo aparente, ya que en todos los contratos importantes se encuentran frente a frente ricos y pobres, débiles y poderosos y los que nada tienen siguen dependiendo de los ricos, apesar de haberse abolido la dependencia personal.

No obstante las numerosas tentativas de las clases inferiores para transformar en su provecho el Estado y la Sociedad, hasta ahora está aún por crear, en teoría y en la práctica, un sistema jurídico que tenga por finalidad el bien de las grandes masas antes que el de unos cuantos poderosos.

A. MENGER

Trabajadores: leed el extraordinario de El Socialista, del Primero de Mayo y con ello ayudareis a la causa.

La traición de Colombine.

¡Carnaval!—exclamaba Colombine, emocionada.
¡Carnaval!—respondía con sus ansias, el Pierrot.
¡Carnaval!—Era el canto de la máscara endiosada.
¡Carnaval!—Era el trino que lanzaba el ruiseñor.

Era el día del fatídico y diabólico disfraz.
Era el día del satírico clamor, y de alegría.
Era el día en que el azote del amor más se sentía.
Era el día del fox trot, del antifaz.

Van errantes las parejas, en unisona armonía,
y a través del antifaz, con los ojos encendidos
por la fuerza del amor,
bulle inquieta y delirante de alegría,
la elegancia altisonante de Pierrot.

Busca, en vano, su elegida y su soñada,
entre el grupo de parejas, al pasar:
todos en ellas llevan fija su mirada,
y él tan sólo no consigue a quien mirar.

Y por fin, con su débil corazón hecho jirones,
vé a su amada, que en los brazos de un galán
es objeto de caricias y atenciones,
que ella paga con sus besos al afán.

¡Colombina!—ha gritado su Pierrot, exasperado.
¡Colombina!—por favor, ¿qué estás haciendo?
¿No me ves desconsolado?
¿No notas que estoy muriendo?

¿No ves que sin tí, moría?
¿No ves que eres mi sustento?
¿Por qué me das el tormento,
de pensar que no eres mía?

¡Ingrato Carnaval, que has conseguido
ultrajar mi corazón marchito!
¡Odioso Carnaval! Eres maldito.
¡Odioso Carnaval! Te he aborrecido!

PELEGRIN MARTIN

Villavieja de Yeltes, 1927.

¡Esos pobres niños!

No ha sido nunca el cronista quien os hablaba, estimados camaradas, ni pretendo ahora tampoco presentarme ante vosotros como tal. El poder abrigar en mí el pesimismo absurdo y vanidoso de hablaros como cronista, sería crear en mí mismo una serie de ilusiones vanas que pudieran llevaros al convencimiento de tildarme de necio.

Siempre fué mi pluma de buen compañero quien os habló en términos comprensibles para todos, y a pesar del tiempo, de los días, de los años si quereis, siempre será la misma, la pluma ruda y tosca del hermano, del trabajador, pero unida con el espíritu del hombre amante de la justicia, de la unión, la paz y el trabajo.

No hace mucho tiempo que leí un bien escrito artículo del ilustre escritor Francisco Caravaca, quien dibujaba con claridad absoluta la marcha que lleva la infancia, mejor dicho que le hacen llevar, a esas criaturas que oscilan entre los diez y doce años, esos pobres niños abandonados de la riqueza, que prestan sus servicios en bares y cafés, sirviendo de pantalla denigrante a unos cuantos hombres, que ante su ridícula vanidad de poseer riqueza, no detienen sus bríos en prestar a esas criaturas una educación perniciosas, seguros de que esos cándidos niños carecen del conocimiento debido, para comprender el daño que les proporciona.

Para nosotros, los trabajadores, los amantes de la unión, del compañerismo, los que nos cobijamos sonrientes bajo el palio glorioso de una Federación, donde se cobijan los hombres

buenos, los hombres honrados, nos es vergonzoso, profundamente vergonzoso, el ver a esas criaturas deambular por nuestras calles, llevando cartas a esta o aquella mujer, para que un señorito, repleto del dinero que no supo ganar, sacie sus gustos, sin importarle la educación que pueda llevar ese niño, y para pagar sus servicios, tan ridículos como perjudiciales, pone en sus manos cándidas unas miserables monedas, para contribuir a la degenerada carrera que pudieran tener en el mañana.

Nos es vergonzoso también, porque quizá al mirar el rostro de sus padres, obreros como nosotros, hermanos nuestros, y que como nosotros luchan por el bien de la futura generación, por conseguir ese día feliz que na de llegar a los hombres buenos, y advertimos en ellos la creencia mal fundada que abrigan, el creer que sus hijos, esos pedazos de sus entrañas que criaron a fuerza de sinsabores y sufrimientos, agotando sus energías en el taller, en la fábrica, serán los hombres del mañana, los que levantarán gloriosos la bandera del trabajo, para demostrar a los demás la labor de sus antepasados, para que se vean las benditas palabras: «Paz, Trabajo, Amor», grabadas en el pedestal del que ellos pusieron la primera piedra, y se confunden, no se dan cuenta, que los mismos que explotaron sus fuerzas, matando su juventud, son el guión malicioso que conducirá a sus propios hijos a la degeneración y la deshonra, sin vacilar que sus padres les llenaron de millones, mientras ellos mismos se hacían la fosa donde tiene que descan-

sar su cuerpo magullado por el peso del trabajo.

¡Pobres niños, decimos nosotros! ¡Pobres criaturas que marchitan su alma de forma tan cobarde! Y decimos pobres, porque quizá son las únicas palabras de consuelo que nos quedan. Nosotros encontramos hoy las palabras de lamentación, y ellos quizá encontrarán mañana la maldición contra esos hombres que nacieron sin conciencia, y sin conciencia de hombres tienen que morir; sus instintos maliciosos, perversos, serán el propio arrepentimiento de sus maldades, y mientras sus crueldades exprimirán el poco espíritu que les quede, mientras los agudos punzazos que le producirá el lodo del arroyo del que ellos saltaron un día para torturar a la humanidad que les dió riqueza, nombre y prestigio entre todo el mundo, sentirán caer pausadas, silenciosos, una a una, las gotas de sangre negra que les harán sucumbir retorciendo su cuerpo.

JOSE DIAZ

Atribuciones de los Comités Paritarios.

Las atribuciones de los Comités paritarios serán las siguientes:

1.^a Determinar para el oficio o profesión respectivas; o conjunto de oficios y profesiones, las condiciones de reglamentación del trabajo (retribución honorarios, descanso) y, en general, las que puedan servir de base a los contratos de trabajo, imponiendo a los contraventores de sus acuerdos las oportunas sanciones.

2.^a Prevenir los conflictos indus-

triales, e intentar resolverlos si llegan a producirse.

3.^a Resolver las diferencias individuales o colectivas entre patronos y obreros que les sometan las partes.

4.^a Organizar Bolsas de Trabajo para procurar en todo momento dar ocupación a los obreros parados, a cuyo fin llevarán un Censo profesional de los patronos y obreros que existan de su ramo en la actualidad, y

5.^a Realizar cualquier otra función social que redunde en beneficio de la profesión respectiva.

Lector: Debes apresurarte a leer la magistral obra social EL APOSTOL, original del camarada Rafael de Castro, y con ello prestas un buen servicio a la causa de las ideas renovadoras.

Los pedidos se dirigirán a nombre del compañero José Sánchez Alfaraz, en la Casa del Pueblo, Arco de la Lapa, 4.

Precio: UNA peseta.

IMPRESA: CASA DEL PUEBLO, ARCO LA LAPA, 4.—SALAMANCA

LEED EL PUEBLO

Qué será aquello?

¿Qué será aquello que se vislumbramos... Son los modernos esclavos que caminan hacia su emancipación. Son los explotados, los que con su sudor y trabajo han enriquecido a la humanidad, viviendo ellos en la miseria y que hoy reclaman anhelantes la libertad y la justicia. Son los precursores del porvenir, de la sociedad ideal, sin opresiones, sin odios ni venganzas; sin guerras ni luchas ni explotados, ni explotadores. Sí, son ellos los que han de hacer la gran transformación que se pueda registrar en la historia de todos siglos. Son los que han de acabar con el régimen de injusticias, para implantar definitivamente el imperio de la paz, de la verdad. Son los grandes núcleos de que hand e socializar la riqueza y la producción para que todo sea utilizado en el bienestar de todos los ciudadanos. Son en fin, los que en el porvenir convertirán en hermosa y espléndida realidad, lo irrealizable de ayer, en la aspiración de siempre: en la implantación del Socialismo, de la libertad y la democracia.

Esto, pues, es aquello que vislumbramos a través de los mares, a «cruces» de las fronteras, y para llevar a cabo esta magna obra la clase trabajadora consciente trabaja, lucha con ahínco, con fe, con entusiasmo inquebrantable y sin desmayos ni desalientos ni vacilaciones, propaga las ideas de progreso, conquista adeptos, destruye errores y vence obstáculos.

Estos son los precursores de la sociedad del porvenir; esto es aquel panorama que ya no tan lejano vislumbramos. Son los nuevos precursores de la sociedad futura que, como un nuevo ángel, nos envía la voz tanto tiempo esperada: «La sociedad capitalista ha cumplido el fin histórico que le estaba reservado, y deja su puesto, involuntariamente, al Socialismo, que se apodera de las conciencias, que conquista los espíritus de los proletarios de recto pensar y se prepara, para implantar sobre la humanidad, la justicia, la solidaridad y la socialización de los instrumentos de trabajo.» Y esto es una de las principales causas que estimula a los trabajadores a proseguir, a continuar su labor cada vez con más entusiasmo, optimismo y fe, hasta llegar a la victoria, hasta conseguir que el ideal sublime del Socialismo se infiltre en el espíritu de todos los proletarios del orbe.

Claro que emplearemos el tiempo que sea suficiente y que para muchos «chillones» es que nos hemos dormidos, pero para los que miran al porvenir es una esperanza, ya que se ha de llegar a realizar en un día no tan lejano y que los hombres que creen hoy en las santas doctrinas socialistas cuando empiecen a avanzar serán el impulso vigoroso hacia un nuevo estado de cosas, hacia los anhelos de la realización de la democracia socialista hacia una humanidad sin odios ni tiranías.

¡En marcha, pues, jóvenes y ancianos!, y esos reflejos que vislumbramos que aparezcan radiantes en el espíritu de los trabajadores sembrando «paz y armonía». ¡Adelante! ¡Ese reflejo es el Socialismo; son los proletarios que caminan sembrando y cultivando la semilla «ideal»; y nuestra marcha que ya

ra hacia el hermoso ideal redentor humano.

¡Corramos y abracémosnos a él para traerle cuanto antes hacia la realización de las cosas!

¿Qué será aquello?... «Es el ideal de la justicia, es la libertad y la democracia; es la causa por la emancipación de todo género humano; es la vida misma.»

Es, pues, la gigantesca y bella «luz» del Socialismo que se introduce en todos los espíritus del orbe.

S. C.

CASA BERMEJO

¿HA PROBADO USTED LOS
RICOS EMBUTIDOS QUE FABRICA
ESTA CASA? ¡PRUEBELOS Y SE
CONVENCERÁ!
-- ESmero Y ECONOMÍA --

ROSA, 9

SALAMANCA

XVIII Congreso de la Federación Gráfica Española.

A LAS SECCIONES Y GRUPOS

El Comité Central, ateniéndose a lo preceptuado en el artículo 61 de los estatutos, ha decidido que el XVIII Congreso ordinario de la Federación Gráfica Española, se verifique en los días 7 y siguientes del mes de septiembre próximo.

Al propio tiempo, y teniendo en cuenta lo que determina la base 7.^a del artículo 60, cree conveniente proponer a las Secciones que el Congreso citado se celebre en Barcelona.

Así, pues, las Secciones deben enviar sus proposiciones y enmiendas a los estatutos desde ahora y hasta el día 10 del próximo junio, fecha improrrogable.

Por tanto, únicamente figurarán en el orden del día las que estén en poder del Comité dentro de las fechas señaladas.

Unas y otras deben formularse en independientes de las comunicaciones ordinarias, escritos por un solo lado, con letra clara y redacción precisa, dejándose todo razonamiento para las deliberaciones de los comicios.

Encarecemos, pues, a las Juntas directivas se apresuren a comunicarlo a los federados todos.

LLAMAMIENTO

La Federación Gráfica Española está, como en la precedente nota se ve, convocada a Congreso ordinario. Sus componentes todos, desde el federado a la Sección, deben poner su mayor empeño en que el comicio a celebrar tenga las brillantes, los practicismos, los idealismos que cumplen al obrero del Libro y del Periódico.

El alto sentimiento de clase que informa a la Federación Gráfica Española, la diestra estrategia que la caracteriza, la discreta ponderación que la anima, hacen esperar que nuestro

Congreso próximo sea otra magnífica etapa más entre las que recorriendo viene, en triunfal marcha, nuestro núcleo federativo.

Para ello, nos creemos relevados de impetrar de nuestros confederados la elevación del pensamiento, la depuración de la voluntad el mejoramiento del deseo.

Ellos saben, como nadie, el papel que la vida otorgó en las filas del proletariado militante. Papel de vanguardias, misión de pilotos en la guerra social.

Así que esto, presupone de antemano, que la acción y colaboración de nuestras filiales habrá de ser inmaculada y nobilísima, libre de toda flaqueza y pródiga y superabundante en plausibles anhelos y en fraternos quehaceres.

Sobre esta esperanza descansa el resto del proletariado, que tiene por norte nuestros postulados y por aspiración nuestra estrategia sindical; y sobre esta esperanza descansen nosotros que tenemos por oriente la unidad de pensamiento y por anhelo la identidad de acción.

No habrán de defraudarnos, a buen seguro, pues, los hechos. Ellos responderán elocuentemente; generosamente, a las premisas enunciadas.

Así podremos continuar la rota que ha tiempo emprendió nuestra Federación. Rota de avances reales, progresos y perfeccionamientos ciertos. Rota que permitirá que la bandera de nuestro organismo nacional, siga tremolándose, en España, como representación de lo más acabado y perfecto de cuanto en materia sindical e ideológica existe en este país.

Ahora, pues, en nuestros sectores, a pensar serenamente, elevadamente. A ponernos una vez a la incommensurable altura, del ideal acendrado, del del postulado libertador; y luego, en nuestro comicio, a ver cuánto podemos hacer en aras de la armonía y el interés de clase, en aras de nuestra entidad federal y en aras de nuestra manumisión; seguros de que, obrando así, habremos aportado a nuestra perfectibilidad sindical y a nuestra separación idearia una magnánima voluntad y un altruista pensamiento que jamás caerán en el vacío, antes al contrario, que siempre serán espejo de militantes y ejemplo de combatientes en la guerra social.

GRAN ESTABLECIMIENTO HIGIENICO DE BAÑOS DE Aguas azoadas

Curación de las enfermedades del aparato respiratorio :-: Calle de Ramón y Cajal, 31 (Agustinas).

— SALAMANCA —

A las Secciones.

Los Comités paritarios, son una de las instituciones más beneficiosas para el desenvolvimiento de la vida del trabajo.

De fisonomía democrática, producen como consecuencia primaria, mantener constantemente relación entre patronos y obreros, cuyo contacto aleja gran número de conflictos y aminora las consecuencias de los que llegan a plantearse. Todas las cuestiones referentes a salarios, jornadas y condiciones de trabajo, serán regulados para cada profesión por su respectivo Comité, en un ambiente de serenidad, ponderación y concordia.

Por comprenderlo así, muchas organizaciones obreras de la capital y de la provincia, se han apresurado a solicitar que se lleven a cabo los trámites preparativos para llegar a la constitución del Comité Paritario del oficio respectivo. Recomendamos a las que todavía no lo han hecho, que, con urgencia se dirijan a la Delegación Regional del Trabajo (Calle del Jesús, número 19) en donde según nos consta se dan todas las facilidades posibles, a fin de que estos organismos se desarrollen entre nosotros y vayamos a la cabeza en un movimiento del que solo pueden derivarse ventajas.

Ecos internacionales

La Oficina de la C. G. T. francesa llama la atención sobre el hecho que las fábricas de automóviles Citroen insertan anuncios en la prensa pidiendo 10.000 obreros especializados, lo cual puede causar en París un aumento de mano de obra, precisamente en el momento en que ya se deja sentir la crisis de trabajo. La C. G. T. invita a que se dirijan las demandas de colocación a las Oficinas instituidas por la ley, y que no se dejen llevar por la inserción de anuncios. Es una resolución que acaba de tomar la C. G. T. se declara contra las prácticas de ciertos industriales, (principalmente los del vestido) donde, a pesar del paro que reina, hacen trabajar diariamente horas suplementarias.

El impuesto sobre los salarios en Bélgica

El proyecto del Gobierno relativo a la supertasa ha sido discutido por el Consejo General del Partido Socialista, que ha comprobado con satisfacción la gran mejora lograda por la exoneración de impuesto sobre el salario mínimo vital, manteniéndose la tasa hasta el máximo del 30 por 100.

Se concedió un voto de confianza al grupo parlamentario socialista, con la esperanza de que obtengan nuevas concesiones en favor de los trabajadores y de la clase media. Se dejó al grupo en libertad para que vote el conjunto del proyecto de ley.